

Capítulo 83

Invitado no invitado (4)

1.

“Si ese es el caso, ¿por qué no consideran también mi propuesta?”

Ea respondió con prontitud a la sugerencia de Odile. El tono de su voz parecía como si estuviera cantando.

La parte afortunada de su calvario fue que su oponente no era alguien completamente insensible cuando intentaban hablar con ella.

La bruja malvada frunció el ceño, como si estuviera perdida en sus pensamientos por un momento, antes de abrir la boca.

“Realmente, realmente odio a esas perras Géminis. ¿Puedes creerlo? Destruyeron mi planta de maná, la principal fuente de mis ingresos, hace 5 años.”

Como si un barro espeso fuera cortado, su voz onduló con una malicia viscosa.

Su resentimiento acumulado era tan profundo que rompió su fachada pretenciosa, revelando una expresión retorcida en su rostro.

“¿Cuál es tu nombre?”

Como si estuviera actuando en una obra, Ea respiró hondo y cambió su expresión.

Odile, tratando de no bajar la guardia, enderezó los hombros y dijo: “Odile, Odile Géminis.”

“Muy bien, si Odile aquí se sacrifica y me sigue obedientemente, estoy dispuesta a dejar ir al resto de ustedes.”

“¿Y qué hay de tu propuesta? ¿De qué se trata?”

Una sonrisa sospechosa apareció en los labios de Ea.

“Primero, necesito verificar que el valor que me estás mostrando sea genuino.”

“No hace falta. No le temo a la muerte.”

“Cálmate primero y escúchame. Estas son las cosas que experimentarás a partir de ahora. A veces el valor nace de la ignorancia, así que quién sabe si tu valor persistirá o no después de escuchar lo que tengo que decir.”

Ea, que había estado tamborileando los dedos distraídamente, comenzó a exponer sus palabras con calma.

Palabras que estaban llenas de un escenario cruel y brutal engendrado por la venganza.

“Primero, te extraeré el útero con vida, oh, no te aplicaré anestesia si eso no está ya claro. El útero de una aprendiz de bruja no es tan útil como marca, pero sigue siendo un material de investigación valioso, así que no tienes que preocuparte de que desperdicie mi esfuerzo en esto. No es mi primera vez, ¿de acuerdo? Por cierto, no morirás. No importa cuánto dolor sufras, no morirás. Estoy deseando escuchar los lindos gritos que vas a dar~”

Sus palabras eran solo palabras, pero su tono amenazante llevaba una palpable sed de sangre mientras examinaba el abdomen inferior de Odile.

Al tener que enfrentar esa mirada penetrante, el cuerpo de Odile tembló incontrolablemente.

“Después de eso, te quedará una pequeña cicatriz y un cuerpo atractivo. Ahora, si fuera tu Exiliada habitual, te habría eliminado de inmediato, pero como mencioné antes, tengo bastante rencor personal contra el nombre Géminis. Con mi naturaleza ahorrativa, haré uso de todo tu ser con cautela y frugalidad.”

Se lamió los labios.

La bruja malvada retorció su cuerpo, como si estuviera experimentando múltiples orgasmos catárticos solo con su imaginación.

“Verás, mi pasatiempo es viajar por todo el mundo. Conseguir fondos para viajeros siempre es complicado, ¡pero aquí entras tú, Odile! Puedo ponerte a trabajar, usando tu hermosa apariencia, deberías poder vender tu cuerpo a los locales y ganar dinero para mí de esta manera. ¡Qué gran idea, verdad?”

Generalmente, las brujas poseían una riqueza considerable.

En el momento en que heredaban su marca de sus predecesores, automáticamente heredaban también sus bienes.

Incluso si era una Exiliada, no había manera de que una bruja poderosa como ella careciera de gastos para viajar.

En otras palabras, sus acciones estaban impulsadas únicamente por sus propias tendencias sádicas y su deseo de obtener entretenimiento de maneras tan crueles.

“Dado que hay 24 horas en un día y aún necesitas dormir porque eres una aprendiz de bruja, 20 personas por día debería ser una carga de trabajo razonable para ti, ¿verdad?”

Ea continuó con su monólogo a su propio ritmo, como si ya hubiera recibido la aprobación de Odile.

“¡Oh, estoy tan emocionada! ¡Mi corazón late con fuerza! ¡Ah, cierto! Cada vez que no cumplas tu cuota, tendrás que recibir un castigo de mi parte, ¿de acuerdo? Un dedo del pie cada vez que falles. Cuando tus pies hayan perdido todos los dedos, pasaré a tus dedos de las manos, brazos, piernas, ojos, lengua... Poco a poco, iré desmembrando tu cuerpo~”

Sus mejillas sonrojadas no eran causadas únicamente por su imaginación activa.

También estaba mezclada su excitación sexual.

Un éxtasis inhumano y sadismo incomprendible para Siwoo y las Gemelas, florecieron como hongos venenosos en medio de sus palabras.

Las piernas de Odile temblaban, como si pudieran colapsar en cualquier momento, mientras que Odette gimoteaba con los ojos ya llenos de lágrimas.

“Entonces, ¿qué piensas de mi propuesta? Por fríos que sean, ¿no se sorprenderían los Géminis si descubrieran que su aprendiz de bruja se convirtió en una prostituta ambulante?”

“Eres una loca...”

“Blergh...”

Siwoo maldijo involuntariamente en voz baja.

Mientras tanto, Odile no pudo soportar la intensa malicia que emanaba y terminó vomitando en el suelo.

En cuanto a Odette, se desplomó en el suelo como si sus piernas hubieran perdido la fuerza.

Ea recuperó un poco el sentido cuando su delirio pasó y aplaudió con entusiasmo.

Era como si estuviera señalando el fin de una broma trivial.

“...Después de pensarlo mejor, déjenme retirar mi propuesta. En lugar de llevarme solo a Odile, me llevaré a ambas. ¿No son mejor dos billeteas ambulantes que una? Si una de ellas no cumple con mis expectativas, ¡puedo castigar a la otra! ¡Será más entretenido así! Realmente quiero ver esa escena conmovedora, llena de amor fraternal que hace llorar~”

Al escuchar a la mujer que retiraba su propuesta tan fácilmente como dar la vuelta a la palma de la mano antes de ofrecer una idea aún más aterradora, Siwoo se convenció.

Esta mujer estaba fuera de sí y no había otra salida aquí excepto enfrentarse a ella.

Los ojos carmesí de Ea, con la barbilla en alto, se volvieron bruscamente hacia Siwoo.

En ese momento, ni siquiera cruzó por su mente el pensamiento anterior que describía sus ojos como un par de gemas malditas.

Todo lo que podía sentir era un repulsivo nauseabundo hacia ella, como si le estuvieran sacando los órganos internos y amontonándolos.

Siwoo abrió otra botella de agua de maná.

Se tragó cada gota de esa botella.

En su mente, su vida ya estaba prácticamente perdida de todos modos.

No había necesidad de suplicar por misericordia ya.

Esta bruja malvada no era alguien con quien pudiera negociar.

‘Lucharé.’

‘Aunque mis esfuerzos terminen en futilidad, como intentar romper una roca con un huevo...’

‘Lucharé aferrándome a este pequeño hilo de esperanza.’

“Florecer.”

Siwoo se encontró paralizado por un terror escalofriante donde incluso el aire se volvió frío.

Levantó la lanza, sabiendo que su resistencia era inútil.

Pero era la misma lanza que había afilado y pulido para escapar de esta vida absurda que había tenido durante los últimos tres años.

Y apuntó la lanza al enemigo, al mal que estaba frente a él.

2.

Amelia se agachó.

Era un bosque de hayas sin nombre en Gehenna.

Allí, había una pequeña cabaña donde ella dejó enterrados los recuerdos de su amo.

Con sus extremidades acurrucadas en la mecedora, donde su amo solía sentarse mientras leía sus libros, se aferraba desesperadamente como un bebé que se hunde en el abrazo de su madre. Su nariz estaba enterrada en la manta con la que siempre se cubría.

“Señor...”

No importaba cuán angustiada se sintiera, en el momento en que venía aquí, todos sus problemas se desvanecían, reemplazados por un calor pasajero.

Este era el lugar donde podía escapar en los sueños de su pasado, donde se deleitaba tanto en la alegría como en la tristeza.

No importaba cuánto tiempo hubiera pasado, los recuerdos de las caricias amables de su amo nunca se desvanecían. De hecho, podía sentir como si su amo le estuviera acariciando la cabeza en ese mismo momento.

“He vuelto, Maestra...”

‘No necesito nada.’

‘Ya sea un montón de dulces que podrían hacerme girar los ojos por lo numerosos que son, el humo fragante de los cigarrillos que siempre probé o las prendas espléndidas que todos los demás anhelan.’

‘No necesito ninguno de ellos.’

‘Ni siquiera las relaciones con otras personas. Solo me traen más dolor.’

Su corazón sentía como si estuviera a punto de romperse, así que los abrazó mientras se recordaba a sí misma que este era el lugar donde debía estar.

“No iré a ningún lado, nunca más...”

Agachándose y presionando su mejilla contra la manta, Amelia cerró los ojos con fuerza.

En ese momento...

“Haah... Sabía que harías algo así.”

El momento en que sintió que podría ser feliz de nuevo,

Una voz resuelta de repente la devolvió a la realidad.

Ella giró rápidamente la cabeza para mirar hacia atrás.

Allí estaba Sofía con los brazos cruzados. Una pizca de lástima se mezclaba en su expresión.

“¿Q-Quién te dejó venir aquí? No, más importante aún, ¿cómo supiste que estoy aquí?”

“Solo fue una suposición. Si tu trabajo salió bien, no estarías aquí, así que en ese caso podría regresar a mi mansión, pero si no, con tu personalidad, no vendrías a visitarme, así que pensé que simplemente vendría aquí.”

De hecho, si Amelia hubiera seguido de cerca las palabras de Sofía, su reconciliación con Siwoo habría ocurrido sin muchos problemas.

Sin embargo, Sofía sabía lo mal que Amelia expresaba sus emociones.

Por eso se transformó en un cuervo y voló hasta aquí, por si las cosas salían mal.

El hecho de que ella ya estuviera dentro significaba que las cosas eran aún más desastrosas de lo que había previsto.

“Quiero estar sola. Por favor, vete.”

Sofía notó las lágrimas en los ojos hinchados de Amelia.

Tomó una respiración profunda antes de acercarse a la bruja rubia.

“Cuéntame qué pasó.”

“¿P-Por qué debería decírtelo?”

“Porque somos amigas.”

La expresión miserable de Amelia era algo que Sofía no había visto desde que regresó a Gehenna.

Después de todo, ella siempre estaba emocionalmente apagada como una muñeca de cera; como amiga, verla ahogarse en sus emociones así era algo bueno de presenciar.

‘Sin embargo, no es que pueda quedarme de brazos cruzados al verla aferrarse a la manta de su antiguo amo mientras solloza desconsoladamente.’

“Cuéntame. Te escucharé con atención. No me burlaré de ti.”

“...”

“Bueno, si hay algo que necesite criticar, te lo señalaré, te lo aseguro. Pero te prometo que escuchar mis palabras duras será mucho más cómodo que guardar tus sentimientos.”

Sofía se sentó en el suelo, alineando su nivel de mirada con Amelia, quien había apoyado la cabeza en el reposabrazos del sillón para mayor comodidad.

Los labios de Amelia, que temblaban tanto que era desgarrador de ver, se separaron lentamente.

“Un simple esclavo... ¿Cómo se atreve... Usar palabras tan groseras... Para hablarme... Me maldijo a pesar de que le ofrecí regalos... Y propuestas que podrían gustarle...”

Con una voz frágil, Amelia habló mientras tartamudeaba.

Parecía que podría romper a llorar en cualquier momento.

“¿Te maldijo?”

La boca de Sofía se abrió de asombro.

Él era un esclavo cercano a Amelia, y habiendo pasado bastante tiempo observándolo, Sofía sabía sobre él.

Según su juicio, no era una persona resuelta ni extraordinaria. Ni siquiera estaba cerca de ser un revolucionario o un sabio, mucho menos un héroe.

Aparte de su inteligencia, era simplemente un individuo común que podía sentir miedo, era cauteloso y tenía la cantidad justa de bondad que ella podría encontrar en cualquier lugar.

Con eso en mente, era difícil imaginar cómo pudo jurar justo frente al rostro de Amelia.

‘¿Cómo se complicaron tanto las cosas para llegar a ese punto?’

“No lo perdonaré... No, dejaré de importarme... Disculpas o lo que sea... No me importa, odio todo... Me detendré... No volveré a escuchar tus palabras...”

“¿Le has pedido disculpas adecuadamente?”

“...Iba a hacerlo... Escribí mi disculpa en un papel... La practiqué... Pero...”

Amelia contó toda la historia de lo que le había pasado a Sofía como si estuviera vaciando su corazón.

En términos generales, le ofreció una compensación a Siwoo con un tono casi desdeñoso.

No solo eso, también pospuso su disculpa y en cambio se centró en expresar interminablemente sus propios pensamientos.

“Urgh...”

Con su única oportunidad de regresar al mundo moderno perdida, ella le ofreció una compensación para mostrarle su buena voluntad, pero él reaccionó agresivamente hacia ella.

“...No pude enojarme con él... Quería hacerlo, pero no pude... Él estaba llorando... Por mi culpa... Lo hice llorar, ¿verdad...?”

Finalmente, la lágrima que se había aferrado a la esquina de los ojos de Amelia resbaló por sus mejillas.

‘Pobre niña.’

Sofía extendió la mano y atrajo a Amelia hacia su abrazo.

“Amelia, querida... Realmente debería habértelo explicado mejor...”

“...Snif...”

En circunstancias normales, Amelia habría rechazado a Sofía por orgullo, pero esta vez, se acurrucó en sus brazos sin resistirse.

Sofía acarició suavemente la pequeña cabeza de Amelia.

“Ahora ya no sé cómo verlo... Aunque lo odio... Cuando recuerdo su rostro llorando... Me siento extraña... Mi corazón late tan fuerte que me duele... Mi mente se volvió un caos y no puedo pensar en nada...”

“Está bien. Todos cometemos errores, pero lo importante es aprender de ellos.”

“No puedo hacer eso... No quiero intentarlo más...”

Desde la perspectiva de Sofía, era un intento inútil y siempre podría intentarlo de nuevo, pero para Amelia, había puesto todo en ese intento.

Al ver a Amelia, quien usualmente mostraba una actitud alta, reducida a un estado tan lamentable, el corazón de Sofía se llenó de tristeza.

Sin embargo, a pesar de la tristeza en su corazón, aún había palabras que necesitaba transmitir.

“Amelia.”

“...”

“Hay algo que quiero decirte.”

Dudó si debía compartir la historia que tenía en mente porque sentía que sería cruel para Amelia. Le añadiría una carga si se lo contara.

“Se trata del día en que saliste con el asistente Siwoo a la Ciudad Fronteriza.”